

Exposición de Arte e Industrias en Eibar.

SOLEMNE INAUGURACION

GRAN día para la industrial villa de Eibar la del 24 del presente mes de Junio. Sus acostumbradas fiestas anuales de San Juan han tenido este año excepcional carácter e importancia con la solemní-

sima fiesta inaugural de la Exposición de Arte e Industrias, establecida en el hermoso edificio que la laboriosidad y la fe inquebrantable en el porvenir, que caracterizan a la industrial villa guipuzcoana, han levantado para dedicarlo a Escuela de Armería. El nuevo edificio honra igualmente al arquitecto donostiarra don Augusto Aguirre, autor del proyecto, y a la noble villa de Eibar, que ha logrado llevarlo a cabo con arrestos vigorosos.

La terminación del edificio no podía solemnizarse de modo más culto y digno que celebrando la Exposición de Arte e Industrias, cuya inauguración se verificó con inusitada pompa el día indicado.



La banda «La Marcial» y el «Orfeón Donostiarra», al entrar éste en Eibar.

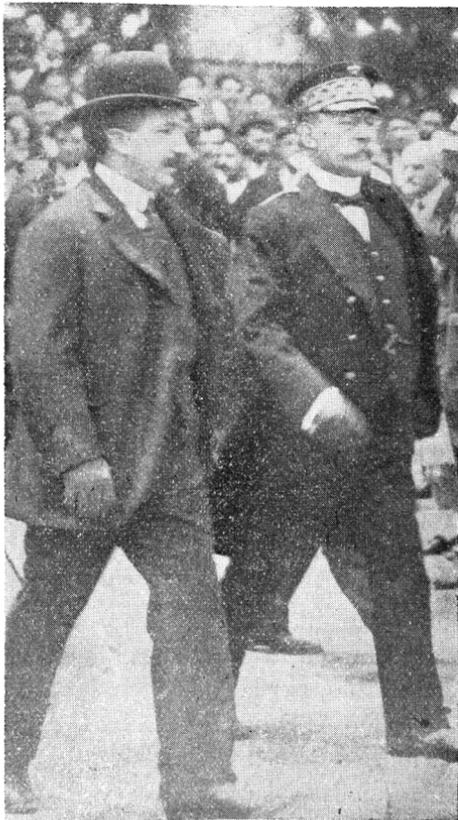
La alborada de dicho día fué saludada con estrépito de cohetes y chupinazos, la banda «La Marcial» recorrió las calles tocando alegre diana, y a las cinco de la mañana dió principio en la plaza de Alfonso XIII la tradicional y típica verbena, amenizada por regocijantes rondallas y sazónada por esa expansión jovial característica de la progresiva villa, trabajadora como la que más, divertida cual ninguna otra.

Después se dispusieron a recibir al tren especial de Donostia en que iba nuestra laureada masa coral, que fué objeto de cariñosísima acogida, fraternizando eibarreses y donostiarras en estrecho y efusivo abrazo.

Saludados en la estación por autoridades y comisiones, organizóse la comitiva marchando al frente la banda «La Marcial» y siguiendo el «Orfeón Donostiarra» con su estandarte a la cabeza.

Las casas del tránsito estaban adornadas con colgaduras y follaje, el bello sexo ocupaba los balcones, los hombres aguardaban en las calles; y el estallido de las bombas, el airoso pasodoble ejecutado por la banda, los aplausos y aclamaciones del pueblo a que respondían los orfeonistas agitando las boinas rojas, dieron a la entrada del Orfeón el carácter de indescriptible manifestación de afecto, simpatía y confraternidad.

Llegados a la Casa Consistorial depositóse en uno de los salones de aquel hermoso edificio la bandera del «Orfeón Donostiarra», y esta entidad bajó al kiosco para interpretar, con la maestría que le es pecu-



El Sr Ugarte al llegar a la Escuela de Armería acompañado del alcalde Sr Goenaga.

liar, una de las más sentidas composiciones del capuchino donostiarra Fray José Antonio San Sebastián.

Momentos después se congregaban en la Casa Consistorial el ministro de Fomento Sr. Ugarte, el exministro Sr. Calbetón, senador señor Rengifo, gobernador civil, la mayoría de los diputados provinciales, alcalde de San Sebastián y otras muchas personalidades de relieve, trasladándose acto seguido al local de la Exposición, donde esperaban el Comité ejecutivo y el alcalde de Eibar.

Al llegar, fueron estampando sus firmas en el álbum dispuesto al efecto, y entregóse a cada invitado una preciosa medalla conmemorativa, rico trabajo, especialidad de la laboriosa villa.

El alcalde Sr. Goenaga y el presidente de la Exposición Sr. Iriondo, leyeron los discursos propios del acto y a ellos respondió con otro elocuente el ministro Sr. Ugarte, en que dijo: «Me enorgullece—y permitid que hable ligeramente de mí—ser vascongado. Yo no nací en el solar vasco, pero mis ascendientes vieron la luz en un hermoso pedazo de tierra que se asoma al mar, para formar uno de los panoramas más encantadores de la Naturaleza; aun en este concepto, yo soy vasco, y mi orgullo por ello no tiene límites».

Felicitó al pueblo de Eibar por el esfuerzo realizado, del que debían estar más que satisfechos, orgullosos. En esta labor, añadió, es donde se demuestran los grandes amores al progreso, a la ciencia, a la industria; en estos certámenes se rinde ejecutoria de engrandecimiento y prosperidad.

Cantó en frases galanas la regeneración de los pueblos por medio del trabajo, por la constancia en la labor de mejoramiento, por la adquisición de cultura; y declaró, en nombre del Rey, abierta la Exposición.

Grandes aplausos, vivas y aclamaciones acogieron el vibrante discurso del ministro, pasando después a visitar la Exposición que, como dijimos, se halla instalada en el edificio construido para Escuela de Armería.

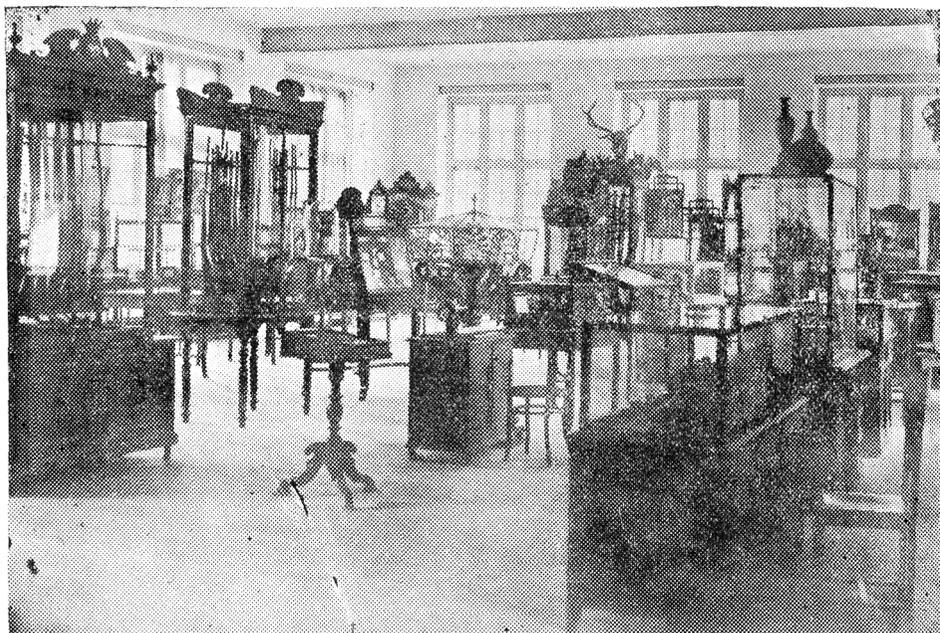
En la planta baja, dedicada a «Industrias guipuzcoanas», se admiraron las instalaciones de los siguientes expositores:

Real Compañía Asturiana, Rentería, minio albayalde; Hijos de Juan M. Sarasola, Isasondo, pizarra; A. Machefert y Compañía, San Sebastián, armario frigorífico; Manuel Cuervas, íd., vinos y licores; Viuda de Ortiz e Hijos, Zumarraga, muebles pino y peines; Julián



El ministro de Fomento acompañado de personalidades y autoridades.
El Sr. Iriondo entregando al Sr. Ugarte la medalla conmemorativa de la Exposición.
La Escuela de Armería.

Juanena, San Sebastián, vinos; Sociedad Anónima Royalta, id., galletas; Sociedad Industria Madera, Hernani, madera; Luis Arrúe Arechavaleta, batería de cocina; Urcola Hermanos, San Sebastián, trabajos en hierro; Brisac y Compañía, id., bastón y paraguas; José Arce e Hijos, ídem, perfumería y crema; Astigarraga y Barca, id., artículos sanitarios; Pradera, Urroz y Compañía, id., calefacción; Gurruchaga y Carasa, id., muebles; Manuel Nicolás Sáiz, id., incubadora eléctrica; José



Instalaciones de la industria eibarresa

Gervais, id., arte heráldico; Juan Toillet Zarauz, muebles, calefacción eléctrica; J. A. Inchausti, Placencia, cadena sin fin; S. Oroz Menéndez, Placencia, marquería; Cabezas y Balbás, San Sebastián, dulces; Alvarez y Compañía, id., celuloide; Lizariturry y Rezola, id., perfumería; Louit y Compañía, id., chocolates; Joaquín Guerertu, Villafranca, sidra; J. F. Echezarreta, Legarreta, cartones: Lizaso y Compañía, Oñate, óxidos; Lucio Urbina, Zarauz, arca; Igarzábal, Acerbas y Compañía, Zumarraga, achicoria; Domingo Urizueta, Mendaro, cante-ría mármol; Hijos de M. Rezola, San Sebastián, portland artificial; Hi-

jos de J. B. Reica, Zumarraga, muebles mimbre; Limousin Hermanos, Tolosa, cartonajes; Guillermo Deva, curtidos; E. Hurtado Mendoza, Azcoitia, bocinas; H. Arrillaga, Elgoibar, alpargatas; Duguban, San Sebastián, fumistería; Pakers, Rentería, galletas; Celestino Alqui, Villarreal, figuras; Sucesor de Iribas, San Sebastián, sombreros; J. M. Carrillo, Placencia, escopetas; Marcelino Peña, Orío, salazón; José Suá-Tez, Placencia, cañas; Juan Landa, Motrico, talla madera; Algodonera, Vergara; Hijos de Elorza, Oñate.

La sola enunciación de las industrias concurrentes basta para comprender la grandísima importancia de este Certamen, en que se ha puesto de relieve el estado floreciente de Guipúzcoa en ramo de tan vital interés.

Las naves del primer piso se han destinado a la industria eibarresa que ofrece verdaderos primores, tanto en el ramo de armería como en el característico de damasquinado, repujado y grabado, en que ha conseguido universal fama la industrial y laboriosa villa.

Concurren a esta sección los siguientes expositores:

Victor Sarasqueta, Eibar, escopetas de caza; F. Agustín Larrañaga, ídem, grabados; B. Villabella, ídem, limas y escofinas; F. Arizmendi y Goenaga, ídem, revólveres y pistolas; Francisco Fernández, ídem, mesa tocador; Valentín Sáenz, ídem, ebanistería; Donato Sarasúa, ídem, bisutería; Antonio Errasti, ídem, armas; Sociedad Aurrera, ídem, industrias varias; Esteban Sarasúa, rebordeadores y puños; Hilario Unceta, ídem, grabados; Joaquín Fernández, ídem, escopetas; María Cristina Astigarraga, ídem, una colcha; Martina Barragán, ídem, ropa blanca; J. J. Artamendi e hijo, ídem, repujados; N. Juaristi, ídem, grabados; L. Barrutia e hijo, ídem, ídem; A. Ayerbe, ídem, ídem; Orbea y Compañía, ídem, armas; Arizmendi, Zulaica y Compañía, ídem, ídem; A. Belumburu, ídem, ídem; Erquiaga, Mugu-ruza y Compañía, ídem, ídem; Anitua y Charole, ídem, maquinaria eléctrica; Tomás Guisasola, ídem, grabados; Domingo Aristondo, ídem, estampados; Marcelino Ereño, ídem, grabados; Gárate, Anitua y Compañía, ídem, armas; Justo Garmendia, ídem, máquinas de coser; Martín A. Rascarán, ídem, armas; Sarasqueta y Guruceta, ídem, grabados; Aguirre, Zamácola y Compañía, ídem, armas; Vicente Ararceta, ídem, llaves de escopeta; N. Guruceta e Hijo, ídem, grabados; Isidro Gastañaga, ídem, armas; Trocaola y Compañía, ídem, ídem; Iriondo e Hijos, ídem, grabados; Víctor Aramburu e Hijos, ídem, armas; Remigio Guimón, ídem, dentista; S. A. Mendizábal, ídem, lejería; Orozco y Compañía, ídem, ferretería; B. Echeve-

rria, id., armas; Indalecio Ojanguren, id., fotografía; Luis Menéndez, idem, dentista,

Por último, el piso segundo, aparte de un local donde se exhiben trabajos hechos por los alumnos de la Escuela de Armería, está destinado a Exposición de arte, donde han conseguido reunir cuadros pictóricos de gran valor en número considerable, constituyendo dicha sección un asombroso éxito, un alarde afortunado de cultura artística.

Entre los concurrentes a esta sección descuella con la gallardía de



Concierto por la Banda municipal de San Sebastián, en la plaza de Alfonso XIII, en Eibar.

su genio inconfundible, el ilustre artista eibarrés Zuloaga; del malogrado Regoyos se exponen lienzos de su especial factura impresionista; y Salaverría y Uranga, y Alcalá Galiano y los hermanos Arrúe exhiben trabajos representativos de su recia y bien fundada personalidad artística.

Concurren además, Juan José Rochell, Bilbao, pintura; Francisco Benavente, Eibar, id.; Román Ortuondo, id., fotografía; J. Martínez Amuátegui, San Sebastián, pintura; Angel Cabanas Oteiza, Andoain, idem; Gabriel Roby, Paris, id.; F. Ayerbe, Hernani, recalcado en pelo;

Mauricio Zurriarán, Eibar, relieves; Quintín de Torre, Bilbao, escultura; F. García González, id., cuadro; Luis Armengol, Mondragón, idem; Félix Dotrez, San Sebastián, id.; Indalecio Ojanguren, Eibar, fotografía; A. Barba Carmona, Placencia, id.; S. Cuadrado, Durango, pintura; J. Ibáñez de Aldecoa, Lequeitio, id.; Madelanio Gelos, Guetaria, escultura; Eduardo Gelos, id., id.; V. Juaristi, Irún, pintura; A. Sena, San Sebastián, id.; J. Salis, Irún, y A. Vera Farjardo, Vitoria, id.; Nicolás de Múgica, Vergara, id.

La impresión de los visitantes no pudo ser más satisfactoria; conviniéndose unánimemente en que la villa de Eibar en su generoso arranque, había obtenido un éxito digno de la plausible finalidad que persigue.

Terminada la visita se celebró en la Casa Consistorial el banquete oficial, a cuyo final se despidió el ministro de Fomento para regresar a Madrid.

Por la tarde hubo partido de pelota y de football, corrida de novillos y concierto antinflamenquista con la cooperación de la banda de Deva, como protesta contra la fiesta taurina.



Chalet de D. Rufino Osoro,
donde fueron galantemente alojados Calbetón y Rengifo
y otras distinguidas personalidades.

El interés de la noche estaba pendiente del concierto que debía celebrarse en la plaza de Alfonso XIII por la notable banda «La Marcial» y el brillante «Orfeón Donostiarra». Dichas entidades unidas, interpretaron por modo admirable la hermosa lamentación «Gallia», de Gounod, y el prólogo de *Mefistófeles*, de Boito. La multitud ovacionó delirantemente, premiando con prolongados aplausos y aclamaciones la maravillosa labor de las dos notabilísimas agrupaciones.

Terminado el Concierto, el Orfeón, precedido por la Banda local, se dirigió a la estación siguiéndoles el pueblo en masa y haciéndoles objeto de una ruidosa y efusiva manifestación de simpatía cuando arrancó el tren que les transportaba a esta capital.

El día siguiente era el señalado para la visita oficial del Ayuntamiento de San Sebastián, que, acompañado de la Banda municipal, se trasladó a la villa de Eibar, siendo recibidos por aquella municipalidad y la incansable banda «La Marcial».

El recibimiento dispensado a la Corporación municipal donostiarra fué tan sentida y afectuosa como la que la víspera se hizo a nuestro Orfeón.

Después de visitar la grandiosa Exposición, la Banda municipal donostiarra dió un escogido concierto en la plaza de Alfonso XIII, celebrándose a continuación un banquete en la Casa Consistorial, en que se estrecharon más y más los lazos que unen a la industriosa villa con la capital guipuzcoana.

Por la noche dieron otro notable concierto las bandas de Eibar y San Sebastián, regresando a continuación la representación donostiarra aclamada con gran entusiasmo por el vecindario eibarrés.

Continúan la fiesta y la animación. Quedan aún numerosos forasteros a quienes agasajan distinguidas familias de la villa. El entusiasmo por el feliz éxito obtenido rebosa en todos los corazones. Merecen por todo ello la más efusiva felicitación, que gustosos les dedicamos.

J. B.

